

Chacabuco, 25 de Agosto. 1979

Querido hermano:

Nuestra vida sigue sin novedad en el frente. A principios de mes estuvimos bastante visitados, pues arduo por acá la ya famosa comisión de la OEA, y posteriormente arduo una comisión de la Cruz Roja Internacional, y después ha venido un período de calma chicha. Para mañana o pasado está anunciada la visita de algunas autoridades militares, al parecer el coronel Espinoza, el que dirige el Senda, pero nadie espera esperanzas de nada muy relevante o trascendente a partir de esta visita. Al parecer se tratará solo de una visita de inspección. Durante la semana que hoy termina hemos estado sin luz en el campamento, pues se volvió a perder el motor que nos proporcionaba electricidad, y no ha sido el personal posible conseguir todavía otro que lo reemplace. Y eso es bastante incómodo, pues ya a las 6³⁰ o 7⁰⁰ de la tarde se esconde el sol, y no se puede leer ni ver televisión, ni hacer ninguna otra actividad que tenga los ojos como protagonistas principales. Hay que trabajar a la conchosa o a lo sumo al cantarreo durante esas 4 o 5 horas en que se nos vea el día. No se puede leer o vistado en la noche

me gusta esta que siempre hea muy grata, a
menos que quitta uno tan con vela, cosa que
no es muy grata, pues se hecha a perder la
vista, y ademas, se gastan las pocas velas
de que se dispone.

Haciamos eco de antiguas notas o de gestos
y simpaticas costumbres. Tengo mis mejores deseos
de ir a Rosa y a la abuelita en telegra-
ma de salud para el dia 30, dia de su
santo, pero no estoy absolutamente seguro de
si me va a ser posible, pues la repulencia
no es muy alta en el despacho de la comuna-
dencia. Como esta carta te va a llegar a ti
en una fecha cercana a dicho dia 30,
transmitelas de todos modos mis saludos a
ambas, de quienes siempre fuere, ademas del
recuerdo que me envia de cada una de ellas
el recuerdo del grupo familiar, y mi fami-
lia, que siempre me acompaña.

Hasta pronto

Dejé

